



## El niño y los dulces

Esopo

Un niño metió su mano en un recipiente yeno de dulces. Y tomó lo más que pudo, pero cuando trató de sacar la mano, el cueyo del recipiente no le permitió acerlo.

Como tanpoco quería perder aqueyos dulces, yorava amargamente su desilución.

Un amigo que estava cerca le dijo: - Confórmate solamente con la mitas y podrás sacar la mano del tarro con los dulces-.

Moraleja: Nunca trates de abarcar más de lo debido, pues te frenarás.

## El avaro y su oro

Esopo

Un avaro bendió todo lo que tenía de más y compró una pieza de oro, la cual enterró en la tierra a la orilla de una vieja pared y todos los días iba a mirar el sitio.

Uno de sus vecinos observó sus frecuentes visitas al lugar y decidió averiguar qué pasaba. Pronto descubrió lo del tesoro escondido, y cuando, tomó la pieza de oro, robándosela.

A su siguiente visita, el avaro encontró el hueco vacío y tocándose sus carnes se lamentaba amargamente.

Entonces, otro vecino enterándose del motivo de su queja, lo consoló diciéndole:

- Da gracias de que el asunto no es tan grave. Ve y trae una piedra y colócala en el hueco. Imagínate entonces que el oro aún está ahí.

Para ti será lo mismo que aquello sea o no sea ahora, ya que de por sí no serviría nunca ningún uso de él.

**Moraleja:** Debemos valorar las cosas por lo útiles que son y no por la apariencia o valor material que tienen.





## La paloma y la hormiga

Esopo

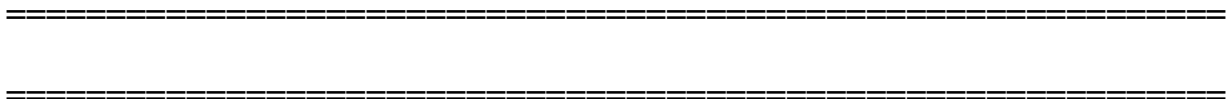
Obligada por la sequía, una hormiga bajó a un manantial, y arrastrada por la corriente, estaba a punto de ahogarse.

Viéndola en esta emergencia una paloma, desprendió de un árbol una ramita y la arrojó a la corriente, montó encima a la hormiga salvándola de ahogarse.

Mientras tanto, un cazador de pájaros se dispuso con su harma preparada para dar casa a la paloma. Le vio la hormiga y le picó en el talón, haciendo soltar al cazador su arma.

Así la paloma pudo aprovechar el momento para alzar el vuelo y salvarse de su cazador.

**Moraleja:** Debemos corresponder de la mejor manera a los favores que recibimos. En la vida todos nos necesitamos algunas veces. Debemos ser siempre agradecidos.





## El niño y los dulces

Esopo

Un niño metió su mano en un recipiente lleno de dulces. Y tomó lo más que pudo, pero cuando trató de sacar la mano, el cuello del recipiente no le permitió hacerlo.

Como tampoco quería perder aquellos dulces, lloraba amargamente su desilusión.

Un amigo que estaba cerca le dijo: - Confórmate solamente con la mitad y podrás sacar la mano del tarro con los dulces-.

Moraleja: Nunca trates de abarcar más de lo debido, pues te frenarás.

---

## El avaro y su oro

Esopo

Un avaro vendió todo lo que tenía de más y compró una pieza de oro, la cual enterró en la tierra a la orilla de una vieja pared y todos los días iba a mirar el sitio.

Uno de sus vecinos observó sus frecuentes visitas al lugar y decidió averiguar qué pasaba. Pronto descubrió lo del tesoro escondido, y cavando, tomó la pieza de oro, robándosela.

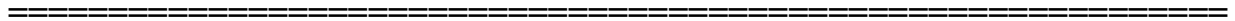
A su siguiente visita, el avaro encontró el hueco vacío y tocándose sus cabellos se lamentaba amargamente.

Entonces, otro vecino enterándose del motivo de su queja, lo consoló diciéndole:

- Da gracias de que el asunto no es tan grave. Ve y trae una piedra y colócala en el hueco. Imagínate entonces que el oro aún está allí.

Para ti será lo mismo que aquello sea o no sea oro, ya que de por sí no harías nunca ningún uso de él.

Moraleja: Debemos valorar las cosas por lo útiles que son y no por la apariencia o valor material que tienen.



## La paloma y la hormiga

Esopo

Obligada por la sed, una hormiga bajó a un manantial, y arrastrada por la corriente, estaba a punto de ahogarse.

Viéndola en esta emergencia una paloma, desprendió de un árbol una ramita y la arrojó a la corriente, montó encima a la hormiga salvándola de ahogarse.

Mientras tanto, un cazador de pájaros se dispuso con su arma preparada para dar caza a la paloma. Le vio la hormiga y le picó en el talón, haciendo soltar al cazador su arma.

Así la paloma pudo provechar el momento para alzar el vuelo y salvarse de su cazador.

Moraleja: Debemos corresponder de la mejor manera a los favores que recibimos. En la vida todos nos necesitamos algunas veces. Debemos ser siempre agradecidos.